

PAUL AUSTER

LA VIDA INTERIOR
DE MARTIN FROST



Paul Auster

La vida interior de Martin Frost

Traducción de Benito Gómez Ibáñez



Seix Barral

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Título original: *The Inner Life of Martin Frost*

- © Paul Auster, 2007
c/o Guillermo Schavelzon & Asoc., Agencia Literaria
www.schavelzon.com
- © Por la traducción, Benito Gómez Ibáñez, 2007
- © Editorial Planeta, S. A., 2017
Seix Barral, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.seix-barral.es
www.planetadelibros.com

Diseño de la cubierta: Booket / Área Editorial Grupo Planeta
Fotografía de la cubierta: © Géza Bálint Ujvárosi / EyeEm / Getty Images
Primera edición en Colección Booket: octubre de 2017

Depósito legal: B. 18.784-2017
ISBN: 978-84-322-3300-5
Composición: Átona - Víctor Igual, S. L.
Impresión y encuadernación: CPI (Barcelona)
Printed in Spain - Impreso en España

Índice

Cómo se hizo <i>La vida interior de Martin Frost</i>	7
La vida interior de Martin Frost (guion)	31

La vida interior de Martin Frost

Escrita y dirigida por *Paul Auster*

Producida por *Paulo Branco, Paul Auster, Yael Melalede*

Director de fotografía *Christophe Beaucarne*

Montaje *Tim Squyres*

Director artístico *Zé Branco*

Vestuario *Adelle Lutz*

Música *Laurent Petitgand*

Productores ejecutivos *Peter Newman, Greg Johnson, Eva
Kolodner*

REPARTO

(por orden de aparición)

Martin Frost *David Thewlis*

Claire Martin *Irène Jacob*

James Fortunato *Michael Imperioli*

Anna James *Sophie Auster*

I. INT: DÍA. UNA CASA DE CAMPO

Lento y metódico travelling de la planta baja de una casa de campo. La cámara se desliza sobre las paredes, pasa por encima de los muebles del salón y acaba deteniéndose en el vestíbulo, a unos dos metros y medio de la puerta.

NARRADOR (*en off*)

No había nadie en casa.

Se abre la puerta y entra MARTIN FROST, personaje de cuarenta y pocos años. Lleva una maleta en una mano y una bolsa de comestibles en la otra. Cierra la puerta con el pie, y entonces prosigue la narración en off.

NARRADOR (*en off*)

Sus amigos Jack y Diane Restau iban a estar fuera hasta fin de año. Si a Martín le apetecía salir un poco de Nueva York, le dijo Jack, podía quedarse en su casa el tiempo que quisiera.

MARTIN *deja la maleta en el suelo y sale de cuadro con la bolsa de comestibles.*

NARRADOR (*en off*)

Martin acababa de pasar tres años escribiendo una novela, y estaba intelectualmente agotado, necesitaba un descanso. No tenía planes. Lo único que quería era estar un par de semanas en el campo sin hacer nada, vivir como vive una piedra.

Mientras oímos la voz del NARRADOR, vemos a MARTIN deambular por diversas partes de la casa. Lleva los comestibles a la cocina, pero en el momento en que la bolsa toca la encimera, la escena cambia al salón, donde lo encontramos examinando los libros de las estanterías. Cuando alarga la mano para coger uno de los volúmenes, saltamos a la habitación principal, donde MARTIN está abriendo y cerrando los cajones de la cómoda, colocando sus cosas. Un cajón se cierra de golpe, y un momento después lo vemos sentado en la cama, probando la resistencia del colchón.

Es un montaje fragmentado, que combina primeros planos y planos medios en una sucesión de ángulos levemente anómalos y cortes espaciados a ritmo cambiante y desigual.

La cámara se centra en la fotografía de una muchacha. Mientras escuchamos las últimas palabras del monólogo introductorio («vivir como vive una piedra»), la imagen empieza a desdibujarse. Sigue un silencio.

Durante unos momentos, es como si todo se hubiera detenido —la voz, el sonido, las imágenes—, y entonces, de forma muy brusca, cambia la escena.

Corte a:

2. EXT: DÍA. LOS JARDINES DE LA CASA

MARTIN *pasea por el jardín. A un plano general sucede un primer plano; el rostro de MARTIN y, seguidamente, un detenido examen del entorno: árboles y arbustos, el cielo. Cuando la cámara vuelve a él, MARTIN está en cuclillas, observando una procesión de hormigas. Oímos el viento que sopla entre los árboles: un silbido prolongado, que recuerda el fragor del oleaje. MARTIN alza la cabeza, protegiéndose los ojos del sol, y de nuevo se produce un corte a otra parte del paisaje: MARTIN camina despacio, perdido en sus pensamientos. Se acerca a la cámara y luego sale de cuadro. Entretanto:*

NARRADOR (*en off*)

Pero ¿quién se lo iba a decir? Unas horas de silencio, unas cuantas bocanadas de aire fresco, y de buenas a primeras le empezó a rondar por la cabeza una idea para un relato. Eso es lo que siempre pasa con las historias. De pronto no hay nada. Y al poco rato ahí tienes una, aposentándose ya en tu interior.

Plano general de los árboles. El viento sopla de nuevo, y mientras hojas y ramas empiezan a temblar ante su asalto, el sonido se amplifica en una oleada de resonancia, formando como un jadeo, un etéreo clamor de suspiros. Entonces, una vez más, cambia bruscamente la escena.

Corte a:

3. INT: DÍA. EL PASILLO DE ARRIBA

MARTIN *va por el pasillo y abre la puerta de un armario empotrado.*

Echa una mirada al interior, cierra inmediatamente y abre la puerta contigua. Extiende la mano y saca una máquina de escribir Olympia, un modelo de hace cincuenta años. Cierra de nuevo y se dirige con la máquina a un pequeño despacho, al otro lado del pasillo.

4. INT: DÍA. EL DESPACHO

MARTIN *está sentado al escritorio, frente a la máquina de escribir. Al cabo de un momento empieza a examinar el contenido de los cajones. El primero está vacío; lo cierra de golpe. En el segundo encuentra bolígrafos, lapiceros y un cuaderno de hojas amarillas. Uno a uno, va poniendo esos artículos sobre el escritorio; luego, cierra de golpe el cajón. En el tercero descubre un montón de papel blanco: unas doscientas hojas. Saca el montón entero y lo pone al lado de la máquina de escribir, luego cierra el cajón de golpe. Breve pausa mientras examina los objetos que tiene frente a él. Al cabo de un momento, empieza a colocarlos: centra la máquina de escribir sobre el tablero del escritorio, cuadra el papel, dispone los bolígrafos y lapiceros en una fila pulcra y ordenada. Por último, coge la primera hoja y la introduce en el carro de la máquina de escribir. Empieza a escribir.*

NARRADOR (*en off*)

Puede que no fuese el equipo más moderno del mundo.
Pero servía perfectamente.

Primerísimo plano de la hoja que está en el carro de la máquina de escribir. Leemos: «Puede que no fuese el equipo más moderno del mundo. Pero servía perfectamente».

Corte a:

5. INT: NOCHE. LA HABITACIÓN PRINCIPAL

Vemos a MARTIN acostado con los ojos abiertos. La lámpara de la mesilla de noche está encendida.

NARRADOR (*en off*)

No iba a ser largo. Veinticinco o treinta páginas, cuarenta todo lo más. Martin no sabía cuánto tiempo le llevaría escribirlo, pero decidió quedarse en aquella casa hasta haberlo terminado.

MARTIN se vuelve hacia un lado y apaga la luz. Oscuro.

NARRADOR (*en off*)

Ése era el nuevo plan. Escribiría el relato, y no se marcharía hasta haberlo acabado.

6. EXT: DÍA. LOS JARDINES DE LA CASA

Por la mañana temprano. A un primer plano de una hoja, temblando a la luz, sigue otro de flores silvestres que brotan en el césped.

7. INT: DÍA. LA HABITACIÓN PRINCIPAL

Un primer plano del rostro de MARTIN nos lo muestra dormido, con la cabeza apoyada en la almohada. El sol entra a raudales por las rendijas de las persianas, y mientras observamos cómo abre los ojos y hace un esfuerzo por despertarse, la cámara retrocede para revelarnos algo que no puede ser cierto, que desafía los principios del sentido común. MARTIN no ha pasado la noche solo. Hay una mujer en la cama con él, CLAIRE MARTIN.

Mientras la cámara sigue retrocediendo por la habitación, la vemos durmiendo bajo las sábanas, tendida de costado con las piernas encogidas y vuelta hacia MARTIN: el brazo izquierdo indolentemente apoyado en el torso de él. Saliendo poco a poco de su sopor, MARTIN observa el brazo desnudo que le cruza el pecho, se da cuenta de que el brazo está unido a un cuerpo, y se incorpora bruscamente en la cama con la expresión de quien acaba de recibir una descarga eléctrica.

Sacudida por el súbito movimiento, CLAIRE emite un gruñido, hunde la cabeza en la almohada y entonces abre los ojos. Al principio, no se da cuenta de la presencia de MARTIN. Casi dormida aún, esforzándose por acceder al estado de vigilia, se pone boca arriba y bosteza. Al estirar los brazos, roza con la mano derecha el cuerpo de MARTIN. Nada ocurre durante unos segundos, pero luego, muy despacio, se incorpora, ve el rostro confuso y horrorizado de MARTIN, y grita. Un instante después, retira las sábanas de golpe y salta de la cama, precipitándose por la habitación en un frenesí de miedo y vergüenza. Apenas lleva algo encima: sólo una brevísima camiseta. Con un rápido gesto, coge su bata del respaldo de una silla e introduce apresuradamente los brazos en la mangas.

MARTIN

(Fuera de sí) ¿Quién es usted? ¿Qué está haciendo aquí?

CLAIRE

(Igualmente fuera de sí) ¡No...! ¿Quién es usted? ¿Y qué está haciendo aquí?

MARTIN

(Incrédulo) ¿Yo?

Se levanta de la cama, coge sus pantalones del suelo, se los pone sobre los calzoncillos y echa a andar hacia CLAIRE. La joven está cada vez más asustada, pero se mantiene firme.

CLAIRE

(Alzando la mano) Ah, ah. No se me acerque más.

MARTIN

(Enfadado) Me llamo Martin Frost —aunque eso no es asunto suyo—, y si no me dice ahora mismo quién es usted, llamaré a la policía.

CLAIRE

(Pasmada) ¿Es usted Martin Frost? ¿El auténtico Martin Frost?

MARTIN

(Más enfadado aún) Eso acabo de decir. ¿Es que tengo que repetirlo?

CLAIRE

(Nerviosa; hablando con rapidez) Bueno, es que yo lo conozco a usted. No es que lo conozca realmente, pero sé quién es. Martin Frost, el escritor. Amigo de Jack y Diane.

MARTIN

¿Conoce a Jack y Diane?

CLAIRE

Soy sobrina de Diane.

MARTIN

(Pausa; asimilando el dato) ¿Cómo se llama?

CLAIRE

Claire.

MARTIN

¿Claire qué más?

CLAIRE

Claire... (Vacila)... Martin.

MARTIN

(Suelta un bufido de indignación) Pero ¿qué clase de broma es ésta?

CLAIRE

No es culpa mía. Me llamo así.

MARTIN

¿Y qué hace usted aquí, Claire Martin?

CLAIRE

Me ha invitado Diane. (Pausa. Coge su bolso, que está en la silla) Mire, si no me cree... (Abre el bolso, rebusca. Finalmente, saca una llave y se la enseña a MARTIN) ¿Ve usted? Me la dio Diane. Es la llave de la puerta de entrada.

MARTIN

(Rebusca en su bolsillo y saca una llave idéntica. Se la muestra a CLAIRE, poniéndosela delante de las narices) Entonces, ¿por qué Jack me ha dado a mí ésta?

CLAIRE

Porque... *(retrocediendo, apartándose de él)*... porque es Jack, por eso. Ya sabe cómo son, Diane y él. Siempre andan con esas cosas.

MARTIN *está derrotado. Comprendiendo que CLAIRE tiene el mismo derecho que él a estar en la casa, le da la espalda y empieza a deambular por la habitación.*

MARTIN

No me gusta esto. He venido aquí para estar solo. Tengo que trabajar, y con usted rondando por aquí no..., bueno..., eso no es estar solo, ¿verdad?

CLAIRE

No se preocupe. No lo molestaré. Yo he venido a trabajar en mi tesis.

MARTIN *se sienta en el borde de la cama y emite un suspiro.*

CLAIRE

(Sigue) Tengo mucho que leer.

MARTIN

(Mirando al suelo) Leer es malo para la salud.

CLAIRE

Sólo libros con alto contenido en colesterol. Yo leo literatura vegetariana, baja en grasas.

MARTIN

¿Cuál es su especialidad? ¿La historia del nabo cocido?

CLAIRE

Filosofía.

MARTIN

(Mascullando entre dientes) Filosofía. *(Pausa)* Consistente, pero algo insípido.

CLAIRE

Esta semana tengo que leer al obispo Berkeley. *(Lo pronuncia Bark-ly)*

MARTIN

Si un árbol se derrumba en el bosque y nadie lo oye, ¿hace ruido o no?

CLAIRE

Digamos, más bien: ¿hay verdaderamente un árbol? Berkeley es quien dijo que la materia no existe. Que todo está en nuestra cabeza.

MARTIN

Pero usted no está en mi cabeza, ¿verdad? Usted existe, y tengo que vivir en esta casa con usted.

CLAIRE

Le prometo que no haré nada de ruido. Pondré mis cosas en otra habitación, y ni siquiera se dará usted cuenta de que estoy aquí.

MARTIN

(Aceptando la derrota total; se da una palmada en las rodillas y se pone en pie) De acuerdo. Usted no me molestará y yo no la molestaré. ¿Vale?

CLAIRE

Si eso es lo que quiere, por mí de acuerdo.

MARTIN

Bien. *(Se dispone a marcharse)* Me voy a trabajar. La veré después.

CLAIRE

(Divertida) Pero ¿no acaba de decir que no quiere verme?

MARTIN

(Se detiene) Una forma de hablar. Significa adiós. *(Pausa)* Adiós. *(Echa a andar otra vez)*

Cuando MARTIN sale de cuadro, la cámara gira en redondo, acercándose despacio al rostro de CLAIRE. Es nuestra primera ocasión de verla con detenimiento, y debe producirnos el efecto de una caricia visual. Sigue a MARTIN con los ojos, observándolo mientras sale de la habitación, y un momento después de que la cámara se detenga frente a ella, oímos el chasquido del pestillo de la puerta. En el rostro de CLAIRE no se observa cambio alguno de expresión.

CLAIRE

(En un murmullo apenas audible) Adiós, Martin.

8. INT: DÍA. EL DESPACHO

Más tarde, esa misma mañana. MARTIN está sentado frente al escritorio, escribiendo a máquina.

9. EXT: DÍA. LOS JARDINES DE LA CASA

CLAIRE está sentada en la hierba, bajo un árbol, leyendo los Principios del conocimiento humano, de George Berkeley. El ruido de la máquina de Martin se oye tenuemente a lo lejos. CLAIRE lleva vaqueros y una camiseta con una sola palabra estampada en la parte delantera: BERKELEY. Lee en voz alta.

CLAIRE

«Y no parece menos evidente que las diversas sensaciones o ideas grabadas en los sentidos, por mezcladas o combinadas que estén, no pueden existir si no es en el espíritu que las percibe.»

10. INT: DÍA. EL DESPACHO

Como antes: MARTIN sentado frente al escritorio, escribiendo a máquina. Llega al final de la página, la saca del carro y pone otra.

11. EXT: DÍA. JARDINES DE LA CASA

Como antes: CLAIRE leyendo a Berkeley.

CLAIRE

«Por otro lado, se objetará que hay una gran diferencia entre el fuego real y la idea del fuego, entre soñar o imaginar una quemadura y quemarse verdaderamente.»

12. EXT: DÍA. EL DESPACHO

Como antes: MARTIN sentado al escritorio. Ahora está corrigiendo a lápiz el texto mecanografiado. Finalmente, guarda en un cajón las páginas terminadas y da un giro en el sillón para mirar por la ventana.

13. EXT: DÍA. LOS JARDINES DE LA CASA

Como antes: CLAIRE leyendo a Berkeley, en silencio. MARTIN entra en cuadro de espaldas a la cámara. CLAIRE alza la vista.

CLAIRE

Hola.

MARTIN

(Brusco; vacilante; con torpeza) Lo siento. Esta mañana no he sido muy amable con usted. No debí haberme comportado así.

CLAIRE sonrío, aceptando las nerviosas disculpas de MARTIN. Breve pausa.

CLAIRE

¿Qué hora es?

MARTIN

Las seis, un poco pasadas.

CLAIRE

(Sosteniendo el libro en alto) Me queda un capítulo por leer. ¿Por qué no nos vemos en el salón dentro de media hora y tomamos una copa?

MARTIN

Buena idea. Ya que estamos obligados a convivir, mejor será que nos portemos como personas civilizadas.

14. INT: NOCHE. EL SALÓN

MARTIN y CLAIRE *están sentados uno junto a otro en un amplio sofá, bebiendo vino tinto. La botella está frente a ellos, medio vacía, en una mesita.*

MARTIN

(Cogiendo la botella) ¿Un poco más?

CLAIRE

Sí, por favor.

Le sirve vino en la copa, luego se llena también la suya.

MARTIN

(Poniendo la botella en la mesita) ¿Llevas esa camiseta porque esta semana estás leyendo a Berkeley? *(Lo pronuncia Bark-ly)* ¿Tienes otra que ponga «Hume» para la semana que viene?

CLAIRE

(Ríe) No, no. *(Señalándose la camiseta)* Aquí dice *Berk-ly*. El nombre del filósofo que estoy leyendo es *Bark-ly*. Cada palabra se pronuncia de distinta manera.

MARTIN

Se escriben igual. Por tanto, es la misma palabra.

CLAIRE

Se escriben igual, pero son dos palabras distintas.

MARTIN

¿Estás tratando de confundirme?

CLAIRE

(Tomando un buen sorbo de vino) Mira quién fue a hablar. Tú escribiste una vez un relato sobre dos personajes que tenían el mismo nombre.

Alarga la copa hacia MARTIN, que se apresura a complacerla, cogiendo la botella y sirviéndole más vino. Inmediatamente, CLAIRE toma otro sorbo.

MARTIN

(Sorprendido) Así que has leído ese relato. Debes de ser una de las seis personas que lo han leído en todo el planeta. Se publicó hace más de quince años en una revista de poca circulación.

CLAIRE

He leído todo lo que has escrito. Las cuatro novelas y las dos obras de teatro.

MARTIN

Pero si sólo he publicado tres novelas.

CLAIRE

Acabas de terminar una, ¿no? Le diste una copia del manuscrito a Diane y Jack. Diane me la prestó, y la leí la semana pasada. *(Pausa)* Creo que es lo mejor que has hecho.

A estas alturas, todas las reservas que MARTIN hubiera tenido hacia ella casi se han desvanecido. CLAIRE no sólo es una persona ingeniosa e inteligente, de aspecto sumamente atractivo, sino que además conoce y admira su obra. Se sirve otra copa de vino, se retrepa en el asiento y sonríe. Es la primera vez desde que ha empezado la película que el reflexivo y circunspecto MARTIN FROST baja la guardia.

MARTIN

En otras palabras, la señorita Martin me aprueba.

CLAIRE

Ah, sí. Sin la menor duda.

MARTIN

La señorita Martin aprueba a Martin.

CLAIRE

Sí, Martin. La señorita Martin aprueba a Martin.

MARTIN

¿Y lee a *Bark-ly* en *Berk-ly*. ¿O es a *Berk-ly* en *Bark-ly*? (Pausa) ¿Y qué dice la camiseta? ¿Se refiere al filósofo o a la universidad?

CLAIRE

Las dos cosas. Dice lo que tú quieres que diga.

Un leve destello de malicia brilla en los ojos de CLAIRE. Algo está tramando: se le ha ocurrido una idea, ha sentido un impulso, ha tenido una súbita inspiración. Pone la copa en la mesita y se levanta del sofá.

CLAIRE

(*Sigue*) O no dice... ninguna de las dos.

A modo de demostración, se quita la camiseta y la tira tranquilamente al suelo. Lleva un sostén negro de encaje; en absoluto la prenda que cabría encontrar en tan puntillosa estudiante de las ideas. Pero eso también es una idea, desde luego, y ahora que la ha puesto en práctica con ese gesto tan decisivo y audaz, MARTIN sólo puede quedarse boquiabierto.

MARTIN

(*Intentando asimilar lo que acaba de suceder*) Bueno, es una forma de eliminar la confusión.

CLAIRE

(*Sonriendo*) Simple lógica.

MARTIN

(*Larga pausa; estudiándola*) Y, sin embargo, eliminando una confusión sólo creas otra.

CLAIRE

No te confundas, Martin. Intento ser lo más clara posible.

MARTIN

Claire es clara. (*Otra pausa; observándola*) Y Claire es guapísima.

CLAIRE

(*Sonriéndole*) ¿Tú crees?

MARTIN

Ah, sí. Sin la menor duda.

Corte a:

15. INT: NOCHE. LA HABITACIÓN PRINCIPAL

CLAIRE y MARTIN *entran como una tromba en la habitación, tenuemente iluminada. Van andando y abrazándose al mismo tiempo, trastabillando con los brazos entrelazados y los labios fundidos en un beso interminable.*

Súbitos gruñidos, jadeos entrecortados, quejidos de excitación. Se derrumban sobre la cama, aún abrazados, y empiezan a tirarse de la ropa, arrancándosela el uno al otro.

Fundido.

16. INT. CUALQUIER SITIO

La pantalla permanece cuatro segundos en negro. Silencio.

Una bocanada de humo, procedente de un cigarrillo, entra en cuadro. Cuando se dispersa, agitándose antes nuestros ojos, oímos:

NARRADOR (*en off*)

Cada historia tiene una forma...

Corte a:

17. INT: DÍA. LA COCINA

Primer plano de una tetera en el fogón. Del pico sale vapor.

NARRADOR (*en off*)

... y la forma de cada historia es diferente...

Corte a:

18. INT: DÍA. LA HABITACIÓN DE INVITADOS

Plano medio de unos visillos blancos que ondean en la jamba de una ventana entreabierta.

NARRADOR (*en off*)

... de la forma de todas las demás historias.

Corte a:

19. EXT: DÍA. FUERA DE LA CASA

Plano general de la parte de atrás de la casa.

La cámara se mueve hacia la ventana del despacho. Vemos a MARTIN sentado frente al escritorio, corrigiendo páginas de su manuscrito con un lápiz.

Corte a:

Plano similar de CLAIRE a través de la ventana del salón. La vemos sentada en el sofá, leyendo el Tratado de la naturaleza humana, de David Hume. Lleva su camiseta de Berkeley.

Entretanto, prosigue la narración.

NARRADOR (*en off*)

Unas historias avanzan en línea recta. Otras describen círculos..., se mueven en zigzag... o hacen piruetas.